



Revista Electrónica "Actualidades
Investigativas en Educación"
E-ISSN: 1409-4703
revista@inie.ucr.ac.cr
Universidad de Costa Rica
Costa Rica

Morales Trejos, Carol

RELATO DE DOS JÓVENES QUE EN SU ADOLESCENCIA NO CONCLUYERON LA EDUCACIÓN
GENERAL BÁSICA Y NO LA HAN RETOMADO

Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación", vol. 10, núm. 2, mayo-agosto, 2010,
pp. 1-32

Universidad de Costa Rica
San Pedro de Montes de Oca, Costa Rica

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44717910021>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Actualidades Investigativas en Educación

Revista Electrónica publicada por el
Instituto de Investigación en Educación
Universidad de Costa Rica
ISSN 1409-4703
<http://revista.inie.ucr.ac.cr>
COSTA RICA

**RELATO DE DOS JÓVENES QUE EN SU ADOLESCENCIA NO
CONCLUYERON LA EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA
Y NO LA HAN RETOMADO**

THE STORY OF TWO YOUTH WHO DID NOT FINISH HIGH SCHOOL AND HAVE NOT
RETAKEN IT YET

Volumen 10, Número 2
pp. 1-32

Este número se publicó el 30 de agosto de 2010

Carol Morales Trejos

La revista está indexada en los directorios:

[LATINDEX](#), [REDALYC](#), [IRESIE](#), [CLASE](#), [DIALNET](#), [DOAJ](#), [E-REVIST@S](#),

La revista está incluida en los sitios:

[REDIE](#), [RINACE](#), [OEI](#), [MAESTROTECA](#), [PREAL](#), [HUASCARAN](#), [CLASCO](#)

Los contenidos de este artículo están bajo una licencia [Creative Commons](#)



RELATO DE DOS JÓVENES QUE EN SU ADOLESCENCIA NO CONCLUYERON LA EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA Y NO LA HAN RETOMADO

THE STORY OF TWO YOUTH WHO DID NOT FINISH HIGH SCHOOL AND HAVE NOT RETAKEN IT YET

Carol Morales Trejos¹

RESUMEN: El presente documento es un artículo producto del Trabajo Final de Graduación para optar por el grado de Licenciatura en Orientación de la Universidad de Costa Rica, durante el periodo 2008-2009, que aborda el tema de la salida anticipada del Sistema Educativo Formal Costarricense, a partir del relato de dos jóvenes (un hombre y una mujer) quienes en su adolescencia no concluyeron la Educación General Básica; ambos estudiantes viven en Río Frío, cantón de Sarapiquí, provincia de Heredia. Dichos casos fueron analizados por la autora y parten de la hipótesis de que en el fenómeno de la salida anticipada convergen tanto factores externos como internos al individuo. La historia de cada caso fue construida mediante un estudio de casos, que permitió concluir que factores externos, provenientes del contexto familiar y educativo, no permiten que se dé un adecuado desarrollo de factores internos, como el interés y la motivación hacia el estudio, ocasionando a su vez un paulatino alejamiento del o la adolescente del centro educativo ya sea por exclusión, repulsión o expulsión.

Palabras Clave: DESERCIÓN, EXPULSIÓN, REPULSIÓN, EXCLUSIÓN, ADOLESCENCIA Y EDUCACIÓN

ABSTRACT: The current document is an article and a byproduct of a final graduate work opting for the degree in a Counseling license at the University of Costa Rica, during the period of 2008-2009, it tackles the theme of early departure from the Formal Costa Rican Educational System, through the story of two youth (a man and a woman) who during their adolescence did not finish high school; both students live near Río Frío, the Sarapiquí area, within the province of Heredia. These cases were analyzed by the author and shared their hypothesis as a part of this phenomenon of an early departure which converged with external as well as internal factors for the individual. The history of each case was constructed through a case study, which permitted the conclusion of external factors, providing a familiar and educational context, but not permitting an adequate development of internal factors, like interest and motivation towards study, causing a gradual move away from the educative center by the adolescent because of exclusion, repulsion or expulsion.

Key words: DESERTION, EXPULSION, REPULSION, EXCLUSION, ADOLESCENCE AND EDUCATION

¹ Licenciada en Orientación de la Universidad de Costa Rica (UCR). Ejerce en el Liceo Roberto Brenes Mesén, Ministerio de Educación Pública (MEP).

Dirección de correo electrónico: karolmoral@gmail.com

Artículo recibido: 15 de marzo, 2010

Aprobado: 12 de julio, 2010

INTRODUCCIÓN

La salida anticipada del sistema educativo, como prefiero nombrar a lo que comúnmente se denomina como: *deserción o abandono escolar*², es un tema de actualidad que, según las estadísticas del Ministerio de Educación Pública (MEP) sobre cohortes completas que muestran que de cada 1,000 niños que en 1990 entraron a primer grado, sólo 270 llegaron a undécimo año, y se prevé que de cada 1,000 que ingresaron al sistema en el 2000, se graduarán 349 ¿cuándo? (2007, p. 276), ha necesitado la atención de diferentes actores educativos, quienes desde su quehacer profesional buscan dar respuesta a tal problemática.

El fenómeno de la salida anticipada no es un caso fortuito, sino que obedece a la convergencia de diferentes factores, tanto internos como externos al individuo, que dan como resultado la salida anticipada del sistema educativo, y con ella un riesgo psicosocial para estos jóvenes; al respecto, Vargas (2006) menciona que es urgente revisar la política educativa, considerando la “deserción escolar” como una bomba de tiempo, donde las pandillas, la delincuencia y la drogadicción serán quienes reciban a estos jóvenes, si no se realizan prontamente acciones correctivas.

En este artículo interesa abordar el tema, desde el relato de 2 jóvenes: una mujer y un hombre, de zona rural que en su adolescencia no concluyeron sus estudios secundarios, con el fin de identificar, en su relato, esos factores, tanto internos como externos, que dieron como resultado su salida del sistema educativo.

El contenido de este trabajo se organiza en cuatro apartados. En el primero se presenta una breve descripción de la metodología empleada. En el segundo apartado están incluidos los referentes teóricos que permiten realizar el análisis de los casos; en un tercero se exponen datos generales de cada caso acompañados de un breve resumen de la historia; en el cuarto apartado se presenta el relato de cada caso de forma analítica, integrando reflexiones teóricas consideradas en la investigación de la que fue parte el análisis de estos

² Los términos deserción o abandono depositan la responsabilidad en el sujeto, como si fuera una decisión personal, cuando en realidad es el resultado de diversos factores tanto internos como externos al sujeto adolescente.

dos casos; finalmente, en el quinto apartado se exponen las conclusiones, que se construyeron con base en el análisis de los hallazgos que la investigación posibilitó.

1. METODOLOGÍA

Este artículo forma parte de una investigación en la que se trabajó con 12 jóvenes de ambos sexos, es decir, 6 mujeres e igual cantidad de varones, con edades de entre los 19 y los 22 años en el momento de la entrevista, quienes habían salido de sus respectivos colegios, antes de concluir el noveno año, y que aún no han retomado o concluido sus estudios secundarios.

En la investigación se plantea el siguiente objetivo general:

Identificar factores internos y externos que intervinieron en la salida anticipada de 12 jóvenes, que en su adolescencia no concluyeron la Educación General Básica y no la han retomado.

Se utilizó el estudio de casos que de acuerdo con Latorre citado por Sandí, (2003, p. 174): “*constituye un método de investigación para el análisis de la realidad social de gran importancia en el desarrollo de las ciencias sociales y humanas y representa la forma más pertinente y natural de las investigaciones orientadas desde una perspectiva cualitativa*”. La recolección de información se llevó a cabo por medio de la modalidad de entrevista en profundidad, que fue realizada de manera semiestructurada; cada una de ellas fue dirigida con base en una guía.

Se eligieron casos con posibilidad de abordarlos de forma sencilla, donde la persona estuviera dispuesta a brindar la información necesaria para la recolección de los datos I, y con quienes la indagación fuera bien acogida, logrando así lo que Stake (1998) señala como imprescindible para el estudio de casos, contar con informantes que estén dispuestos: “*a dar su opinión sobre determinados materiales en sucio*” (p.17). A cada participante se le explicó el objetivo y los alcances de la investigación y firmaron el Consentimiento Informado.

Para la selección de las personas participantes se siguieron las recomendaciones propuestas por Stake (1998), quien señala que unos pocos casos se analizan en

profundidad, teniendo presente que normalmente se llegan a comprensiones más precisas por medio de este tipo de estudio, mientras tanto, su cometido real es el de la particularización, no la generalización.

Cabe mencionar que en este artículo se retoma el relato de dos de los doce jóvenes y, a partir de ellos, se desarrolla el análisis de la problemática señalada y las conclusiones que en la investigación se identificaron como coincidentes en todos los casos.

Las entrevistas fueron abordadas de tal forma, que permitieron observar el desarrollo del caso, recoger con objetividad la información y examinar su significado, de manera que cuando fue necesario, se reorientó la entrevista con el fin de precisar acontecimientos o profundizar en sus significados, de acuerdo con lo que la persona entrevistada fuera comentando.

Se realizaron de tres a cuatro encuentros con cada participante, con una duración que osciló de 45 minutos a una hora y media aproximadamente, dependiendo de las circunstancias y las particularidades de cada una de las personas entrevistadas. Cada entrevista fue grabada en audio, con los debidos consentimientos de las personas participantes, para luego ser transcritas, con el propósito de analizar su contenido.

2. REFERENTES TEÓRICOS

2.1. Adolescencia

Vamos a partir de la definición que da Krauskopf, (1995), quien define la adolescencia como: un proceso de cambios y transformaciones, que permite un enriquecimiento personal y progresivo en una delicada interacción con los entes sociales del entorno; su valoración tiene como referente no sólo la biografía del individuo, sino también la historia y el presente de su sociedad. (p.9)

La anterior afirmación denota, claramente, la complejidad del proceso y la gran cantidad de áreas que generan cambios, así como la diversidad de factores que influyen en dicho proceso de transformación. De ahí que la adolescencia sea, quizá, uno de los procesos más convulsos y definitorias de la persona.

Asimismo, Krauskopf (1998) señala que en las últimas décadas se han venido gestando cambios, debido a cómo se han ido dando las nuevas formas de interacción entre las generaciones, entre los sexos y entre las instituciones sociales, condiciones que han modificado las perspectivas y el alcance de los derechos, las relaciones entre los sexos y entre las generaciones.

La misma autora menciona que producto de estos continuos cambios socioculturales, la persona adolescente debe de contemplarse, para las instituciones, dentro de lo que ella denomina nuevo paradigma:

paradigma de la juventud ciudadana que reconoce su valor como sector flexible y abierto a los cambios, expresión clave de la sociedad y la cultura global, actor estratégico del desarrollo, con capacidades y derechos para intervenir protagónicamente en su presente, construir democrática y participativamente su calidad de vida y aportar el desarrollo colectivo. (p.76)

Factor por el que la persona adolescente debe dejar de ser vista como un ente pasivo de la sociedad, sino, por el contrario, una persona con capacidad y con derecho a asumir un papel activo que le permita no solo ser constructor de su propia vida, sino también promotor de cambios, brindando su aporte a la sociedad y a quienes lo rodean.

Este nuevo paradigma, considerado por Krauskopf (2000) como el paradigma de derechos, brinda un encuadre de legitimidad a la potestad de los y las adolescentes en la toma de decisiones que conciernen a aspectos individuales de sus vidas, así como en ámbitos más amplios de la sociedad. Asunto que ha suscitado un cambio cultural doblemente intenso, ya que reconoce las nuevas condiciones de vida y modifica prácticas tradicionales que restringían la toma de decisiones en campos como el sexual, y su decisión libre y responsable, en la política, en lo social, y en lo cultural, y que van desde el hecho de decidir que ropa usar o música que escuchar, hasta ser un sector social a tomar en cuenta en asuntos de política nacional.

De modo que este nuevo paradigma, producto de estos mismos procesos sociales, ha modificado la vivencia de ser adolescente actualmente, incluyendo lo que respecta a los roles de género, en donde hombre y mujer han asumido nuevos posicionamientos, con lo

cual los roles tradicionales de ser hombre y mujer se encuentran fracturados y se aprestan al cambio, procurando formas nuevas y menos rígidas en la división social por género.

2.2 Definición de Exclusión, Expulsión, Repulsión y Abandono Escolar

El Doctor Leonardo Garnier, actual Ministro de Educación Pública (MEP) de Costa Rica (2010-2014), sostiene en su artículo *“Ética, estética y ciudadanía: una educación para saber vivir y saber convivir”*, que el abandono de la educación formal se puede explicar con tres fenómenos distintos: exclusión, expulsión y repulsión.

2.2.1 La exclusión

Obedece a factores económicos, de modo que aquellos jóvenes pertenecientes a sectores en desventaja socioeconómica, se ven obligados a abandonar las aulas escolares para realizar el trabajo formal e informal como su actividad diaria, no dando espacio a la educación formal como una actividad prioritaria, contrario a lo que corresponde a su edad y a lo que establece tanto nuestra constitución como los diferentes tratados internacionales de protección a la infancia y a la adolescencia. Considera, el señor Ministro, que este problema trasciende las funciones de su Ministerio y compete a otras instituciones, que están obligadas a resolver y evitar la exclusión.

Complementando esta definición tenemos lo expuesto por Duschatzky y Corea, (2002) cuando mencionan la exclusión como un estado en el que se encuentra una persona; la persona excluida es un mero producto: *“un dato, un resultado de la imposibilidad de integración, el expulsado es resultado de una operación social, una producción, tiene un carácter móvil”* (p. 18).

2.2.2 La expulsión

Obedece a factores que incumben fundamentalmente al sistema educativo y su deber de sostener a jóvenes que presentan dificultades para acomodarse y responder a las exigencias y requerimientos académicos y formales de los procesos de educación.

Para Duschatzky y Corea (2002) la expulsión social es la relación entre ese estado de exclusión y lo que hizo esto posible. Si no se considera la exclusión como estado o

determinación, sino como condiciones, entonces se le da un carácter productivo; la expulsión, entendida como serie de operaciones, ofrece la oportunidad de observar un funcionamiento, la producción en la situación de la persona a quien se expulsa, la expulsión social nombra una forma de constitución de lo social y la expulsión social ocasiona alguien que ya ha desaparecido. El expulsado o expulsada pierde visibilidad, palabra, nombre, pierden visibilidad en la vida pública, entran al mundo de la indiferencia, ya que andan en una sociedad que pareciera no esperar nada de ellos y ellas.

2.2.3 La repulsión

Vargas (2006) menciona que el problema de la repulsión escolar en nuestro país se centra en la saturación que se hace a los niños y a las niñas en el sistema educativo, donde tanto docente como estudiantes son bombardeados con lecciones académicas, desmotivantes y aburridas.

La repulsión también es un problema que atañe, directamente, a la institución educativa, ya que dentro de este grupo se encuentran jóvenes para quienes la institución educativa deja de ser atractiva, su oferta académica y su promesa de preparación no es creíble, un sector de este grupo resulta más vulnerable, con menor tolerancia y abandona las aulas.

Otra situación que puede favorecer este rechazo al sistema educativo es como lo plantea Rojas (2000)

la educación es un elemento homogenizador que olvida la existencia de diferencias sociales y económicas en los cuales los individuos están inmersos. La población desertora experimenta la exclusión social, porque la educación es transmisora de los valores socialmente aceptados”; además, “los cambios que sufren los adolescentes pueden ir desde los propios de su crecimiento y adaptación al medio, hasta aquellos que pueden modificar negativamente el destino de su vida, como son la delincuencia, las drogas, la prostitución, entre otros. (p. 2)

2.2.4 El abandono escolar

Como lo mencionan Espíndola y León (2002, p. 9)

rara vez es un evento inesperado; se presenta mas bien como una cadena de hechos que van elevando el riesgo de deserción a medida que se avanza en edad y se

experimentan crecientes dificultades de rendimiento y de adaptación, especialmente cuando se transita del ciclo primario al secundario.

Richard (2006, p.6) agrega que “*quien hace abandono del sistema escolar se ve enfrentado a poner en juego estilos de sobrevivencia o bien habilidades laborales iniciales para asegurar su propia manutención*”, por su parte, Vargas (2006), lo anotamos anteriormente, menciona que es urgente revisar la política educativa, considerando la deserción escolar como una bomba de tiempo, donde las pandillas, la delincuencia y la drogadicción serán quienes la alimenten si no se realicen prontamente mejoras.

2.2.5. Salida anticipada

Se utiliza este término para hacer referencia a lo que comúnmente se ha englobado bajo el término: *deserción escolar*, de manera que la salida anticipada, para efectos de este artículo, se define como: la salida de la persona adolescente del sistema educativo formal costarricense sin haber concluido sus estudios en el tercer ciclo de secundaria, esto como producto de un proceso de alejamiento paulatino y progresivo, influenciado por una serie de factores tanto internos como externos.

2.3 Factores internos y externos que intervienen en la Salida anticipada de estudiantes del sistema educativo

2.3.1. Factores internos

Intereses

Según Holland (1987), el término interés se puede definir como atracción por una actividad, que puede ser espontánea y de carácter intelectual, en donde el mismo no se debe de ver como un deseo, pues tienen objetivos diferentes, ni tampoco debe de confundirse con el agrado. El interés es aquella preferencia que se manifiesta mediante las actividades que la persona emprende durante su tiempo libre, el contenido de sus lecturas favoritas, el éxito y el gusto por ciertas disciplinas escolares y en el trabajo. Este se muestra en diferentes situaciones y es un factor de motivación que ayuda a las personas a sentirse bien (Casullo y Cayssials, 1994).

Para Chapman (1991), un interés es la inquietud que la persona posee sobre ciertos aspectos de su entorno, por lo que aunque se tenga cierto grado de interés en muchas cosas, probablemente sean pocas las áreas en donde éste sea más intenso y constante.

Motivación

A lo largo de la vida las personas viven situaciones que enfrentan con sus propias capacidades y fortalezas, pero no en todo momento los seres humanos reaccionan con igual nivel de estimulación para cumplir tareas o alcanzar algún propósito que ellas mismas se hayan propuesto; de ahí la importancia de la motivación. Lakobson (citado por Abarca, 1995) señala que hablamos de motivación como el conjunto de aspectos que organizan y que orientan la actividad del ser humano y manifestadas en los impulsos a realizarla.

Así podría apuntarse que la motivación es la fuerza que orienta las acciones humanas e impulsa realizar las cosas que se hacen. La motivación es un proceso dinámico, está en constante cambio, es un aspecto que acompaña al ser humano durante todo su desarrollo, por lo anterior, es que el nivel de motivación que se tenga dependerá, en gran medida, de las experiencias que cada persona haya obtenido a lo largo de su vida (Abarca, 1995).

2.3.2. Factores externos:

Familia

La familia juega múltiples funciones, dentro de las que se destacan la reproductiva, la sexual, la económica y la educativa, que constituyen la principal evidencia de su importancia dentro de la sociedad.

Según Lizano y Montero (1998), la familiar es considerada como sistema, que esta sujeta a la influencia de todos aquellos cambios que ocurren en el exterior y al interior de la misma, los cuales interactúan de una u otra forma, determinando o imprimiendo en la familia una dinámica particular que favorece o dificulta el cumplimiento de su acción educativa.

Por su parte, para Rojas y Thichler, citados por Lizano y Montero (1998, p. 2) la familia: “...cumple una función de soporte, de marco de referencia y de tabla de resonancia, contra la cual el o la adolescente puede ir consolidando su autoestima, su autonomía y el perfil de su propia identidad”. La importancia de la familia, en cuanto a logros del o la adolescente tanto

a nivel social como educativo, es confirmada por muchos autores, entre ellos Krauskopf (2002, p.179), quien afirma que:

El efecto del marco familiar sobre los logros educativos y las aspiraciones de los y las adolescentes es amplio y persistente. El enfoque que los padres hacen del futuro de sus hijos se ve fuertemente influido por su situación socioeconómica, por su propio nivel educativo por la satisfacción con la ocupación en que se desempeñan, por su orientación hacia el estudio en general y por su visión y capacidad de respuesta a la cambiante realidad que los rodea.

Económicos

Según Irola (2002), la situación socioeconómica es uno de los principales factores influyentes en la vida de la persona; tanto que en muchos casos, define quien pueda alcanzar o no, los objetivos educativos; de modo que para muchos padres y madres de familia, mantener a sus hijos e hijas en los centros de estudio se vuelve un privilegio, del que no pueden gozar.

El factor económico se manifiesta no sólo en diferencias de ingreso, sino también en las desiguales posibilidades de acceder a los sistemas públicos o privados de educación y a circuitos educacionales de muy distinta calidad, además de la disparidad en cuanto al clima educacional del hogar (educación de los padres y madres), factor tanto o más influyente en los logros educativos de los niños (as) y adolescentes que los propios recursos económicos familiares. Con ello, tiende a reproducirse la desigualdad de oportunidades de una generación a la siguiente, permitiendo que factores de carácter adscriptivo primen o graviten decisivamente en los logros durante las distintas etapas de la vida escolar. (CEPAL, 2002, p. 95).

Grupo de pares:

Según Krauskopf (2002), el grupo de iguales adquiere gran importancia en la vida de la persona adolescente, desde ese proceso de elaboración de su identidad; de manera que dentro de este grupo pueda probar sus nacientes recursos, experimentar alternativas de roles y alcanzar posiciones que satisfagan sus necesidades de autonomía.

Además, las amistades adquieren ese papel de enriquecimiento en sus relaciones interpersonales, de reconocimiento de sus destrezas, puesta en marcha de sus valores y así ampliación de opciones y participación en la sociedad.

De manera que si bien estas amistades pueden ser un factor muy importante en la motivación del joven y la joven hacia el estudio, también se pueden convertir en causa de su fracaso y retiro del centro educativo.

2.4. Institución Educativa

Como parte de los factores externos que pueden inducir el abandono escolar se encuentra lo que se puede llamar: “*mala praxis educativa*”, que contempla los errores en los cuales ha incurrido el sistema educativo y que promueven el abandono escolar.

Kaplún (2004) menciona que existe un tipo de educador o educadora cuya visión promueve que quien aprende, aprende dejando a la suerte a las personas que presentan alguna dificultad para aprender. Bajo esta misma dirección Gutiérrez (2007) considera que el sistema Educativo puede inducir el abandono escolar en la medida en que:

se reduce a obligaciones e instrucciones que los y las jóvenes viven en forma pasiva, con aburrimiento, y en la que sus intereses, preocupaciones y problemas no tienen cabida. No existe por parte del personal docente, la capacidad o motivación para incentivar a una participación crítica, creadora, comprometida. (p.6)

Para Kaplún (2004) es necesario realizar una reinención de esta comunicación, donde como elemento fundamental exista un o una docente con capacidad de escucha, que se interese por conocer la realidad y comprender a sus estudiantes; asimismo, este autor expone que “*los educadores necesitan construir alternativas pedagógicas capaces de dialogar con las culturas juveniles y la pedagogía critica debe ser capaz de ofrecer respuestas en este sentido*” (2004, p.3).

3 PRESENTACION DE LOS CASOS

CARLOS:

1) Resumen de la historia:

“Era demasiado mal yo estudiando y mi familia pasando necesidades... fue algo que tenía que hacer y lo hice...”

Carlos

En el momento de la entrevista, Carlos tenía 22 años, dejó el colegio a los 13 años, no repitió séptimo, solo asistió tres meses, el grado de escolaridad de su madre es quinto grado de escuela y su ocupación era de ama de casa, su padre trabajaba como maestro de obras y su escolaridad fue sexto grado de escuela.

La familia de Carlos está conformada por el papá, la mamá y siete hermanos, la hermana mayor estaba casada y no vivía con ellos, el hermano mayor, según recuerda Carlos, por épocas estaba en la casa y en otras ocasiones con amistades, ya que tenía problemas de drogadicción desde su adolescencia, e inclusive estuvo preso en dos ocasiones por robo agravado, también vivía en la casa otra hermana mayor que él y tres hermanos menores, para cuando se fueron a vivir a su actual lugar de domicilio, en la casa solo vivían cinco de los siete hermanos.

El padre de Carlos trabajaba como guarda de seguridad y no permanecía mucho tiempo en el mismo lugar de trabajo, por lo que su familia constantemente cambiaba de domicilio. Carlos y su familia llegaron a vivir a Sarapiquí cuando él tenía aproximadamente 10 años; cursó, en la escuela pública de la zona, cuarto, quinto y sexto grado; antes de vivir ahí estuvieron en otros lugares como en San Pedro de Poás, en Ticari, y en Chilamate.

Recuerda su infancia temprana con dolor y resentimiento, ya que a nivel familiar se presentaban una serie de problemáticas relacionadas con el alcoholismo de su padre, además de violencia psicológica y física, que según él hace de su infancia una experiencia distinta a la de muchos niños de su edad, tanto que limitaba sus deseos de seguir estudiando. Sumado a la conflictiva relación que mantenía con su padre, Carlos no tenía buenas relaciones con sus hermanos y su hermana, cada quien, como él recuerda, se ocupaba de lo suyo, no realizaban cosas juntos.

A la edad de 13 años ingresó a séptimo nivel al colegio nocturno, asistió aproximadamente tres meses, experiencia que recuerda con agrado, aunque reconoce que al inicio se le hizo un poco difícil acostumbrarse al horario nocturno, a compañeros y compañeras de mayor edad que él, así como a la nueva exigencia académica, aunque manifiesta haberse acostumbrado a la modalidad de estudio nocturna, aún cuando siempre le hubiese gustado ir por el día al colegio, considera que “*igual me hubiera salido por la situación*”.

Su relación con los compañeros de clase era muy similar a la relación que mantenía con sus hermanos y hermana, “*cada uno en lo suyo si tenemos que hacer trabajos lo hacemos y listo*”. El grupo de pares antes de salir del colegio y más aun después de salir, con quienes hizo un vínculo importante fueron algunos jóvenes de la comunidad, unos estudiaban y otros no, con quienes compartía gran parte de su tiempo, jugando fútbol, salían a comer, entre otras cosas. Poco a poco, fue relacionándose mejor con las personas, hasta el punto de que este grupo de amigos fue tan importante que lo consideró como su segunda familia, hasta el momento en el que comenzaron, según él, a involucrarse en drogas y él se apartó de ellos porque no le parecía lo que hacían. A pesar de que se llegó a sentir a gusto con este grupo de amigos, no les comentaba de forma abierta sus problemas: “*nunca fui de hablar cosas que me preocuparan a mí, ni nada por el estilo, del chingue y nada más eso*”.

Sus relaciones con los otros actores educativos, personal docente, profesionales en Orientación, las considera sin trascendencia; es decir, como muchas otras relaciones que ha tenido a lo largo de su vida, ya que él considera que nadie se interesa por los problemas ajenos. Relaciones estudiante a profesor, de jefe a peón: “*nunca me he relacionado más con ninguno de ellos*”.

Al tener aproximadamente dos meses y medio de estar en el colegio, se intensificó el problema de alcoholismo de su padre, quien ya no bebía solo los fines de semana sino entre semana; a su vez, “*cada vez era más violento con mi madre y conmigo*”, la ocasión cuando él decidió enfrentarse a su padre, fue porque éste le estaba pegando a su mamá y él no aguantó más maltratos. Quince días después de este hecho su padre se fue de la casa; él decidió abandonar el colegio. Aunque Carlos considera que en ese momento de su vida, la decisión tomada fue la correcta, él quería seguir estudiando y lograr su meta de ser médico,

pero ya no se podía: “*yo iba a pulsearla, yo quería estudiar y aprender más y cuando pasó eso simplemente me quedó esa opción*”.

El joven manifiesta que tenía la meta de estudiar, de querer aprender, ser doctor, ganar bien, no “asolearse”, pero todo lo que pasaba en su vida en ese momento, le fue quitando esas ganas, esa ilusión de seguir. Asimismo, recuerda que le hubiera gustado que algún vecino, un profesor (a), un orientador (a) le hubiera ayudado a recobrar el interés, quizás no para seguir estudiando ese año, pero sí intentarlo en otro momento. Actualmente, Carlos considera que su lucha no ha terminado, que el retomar sus estudios sigue siendo una de sus metas, así como el ser profesional en medicina, para lo que visualiza varias opciones de estudio, por ejemplo, regresar al colegio nocturno, estudiar por madurez, llevar cursos libres.

MICHELLE:

2)Resumen de la historia:

“*yo decía, cuando llegará el día en que ya tengo que volverme a retirar, porque no lo intenté una vez lo intenté varias veces, y siempre tuve que retirarme...*”

Michelle

Cuando se le realizó la entrevista, Michelle tenía 19 años, había asistido en tres ocasiones a séptimo año, pero en ninguna ocasión terminó el año, sale a la edad de 17 años del colegio.

Michelle creció en una zona rural, junto a tres hermanas mayores, un hermano mayor, y uno menor que ella, su papá y su madre. La ocupación de su padre es maestro de obras, trabajo que realiza ocasionalmente, en palabras de Michelle: “*a veces está trabajando y a veces no, lo que hace son trabajos así por contratos y casuales*”. Su madre, por muchos años, se dedicó a la casa, a sus oficios, a cuidar de ella y a sus demás hermanos y hermanas, pero: “*los últimos años del curso lectivo mío, ella sí estuvo trabajando en el comedor de la escuela, entonces ella sí trabajó pero como dos años o tres años*”.

Michelle asistió a la escuela pública; durante su época escolar repitió cuarto grado. Respecto a sus relaciones con compañeros y compañeras de clase ella expresa: “*siempre me*

relacioné mejor con los varones nunca me relacioné con las mujeres, y era solo eso jugar bola....

Cuando estaba en la escuela recuerda que ella sentía el apoyo de su madre y de dos de sus hermanos; asimismo, se acuerda que desde su infancia temprana, la relación entre su papá y su mamá no era buena; ella menciona que su padre agrede a su madre, de lo que ella se daba cuenta no porque le dijera, sino por la forma en la que actuaba su madre y por lo que ella podía observar; señala, además, que esto afectaba a su madre al punto que se podía percibir su: “*dolor, resentimiento y desprecio*”, situación que inevitablemente repercutía en ella. Percibía el enojo de la madre y también sufría maltratos por parte del padre, quien era agresivo no solo con ella, sino también con los hijos e hijas.

Cuando Michelle tenía 12 años recuerda que antes de que sus padres se separaran, ella expresó su malestar por el trato de su padre y dijo lo que sabía y lo que había visto, así como lo que pensaba sobre eso; manifiesta su dolor por la forma en la que su padre reaccionó ante sus reclamos: “*le dije las cosas, y fue donde él ya me rechazó y me dijo que yo no era hija de él, y bueno en fin fueron palabras muy duras para uno, hasta que llegó a echarme de la casa....*”

Posteriormente, se produjo la separación de los padres: “*Ya en diciembre ya mi mamá recogió las maletas con nosotros y nos fuimos para San José*”. Instalados en San José, tanto Michelle como su hermano ingresaron a estudiar, ella ingresó al Instituto Profesional de Educación Comunitaria (IPEC), donde estuvo aproximadamente seis meses. Recuerda que le agrado mucho, que se sintió cómoda y le gustaba como la trataban, considera que el trato recibido era un factor que la hacía sentir motivación hacia el estudio, pero la situación económica se dificultó y su madre no pudo seguir dando respuesta a las exigencias académicas de ambos hijos.

El padre les insistía en manifestarle a Michelle y su hermano que era mejor que se regresaran, y eso fue lo que finalmente hizo, regresó a vivir con su padre, porque dice que le daba lástima que su padre estuviera solo, sin nadie que lo atendiera. Estando allí, ella ingresó en tres ocasiones al colegio nocturno; la primera vez que ingresó permaneció, aproximadamente, tres meses, dice que ese año se encontraba bastante desmotivada,

aunque su papá le pagaba sus estudios, ella quería regresar al Instituto Profesional de Educación Comunitaria (IPEC).

Además, estaba por primera vez viviendo lejos de su madre y esto le afectaba, pues ella recuerda que la extrañaba, además de que le tocaba hacerse cargo de todas las responsabilidades domésticas: *“mi mamá estaba largo, era tan difícil, porque llegaba al colegio y estaba pendiente que mi papá y mi hermano estaban solos en la casa, que la comida, que esto, que lo otro, tenía tantas cosas en la cabeza que no me daba para ponerle un poquito de amor a lo que estaba haciendo la cabeza de uno no da para tanto”*.

Viviendo en la zona rural, nuevamente con su padre, por segunda vez Michelle ingresó a séptimo, permaneció, aproximadamente, seis meses y de nuevo vuelve a salir. En esa oportunidad explica que salió para trabajar en el negocio del esposo de la hermana, ya que ella estaba necesitándolo y la hermana le dijo que igual le daba la oportunidad de seguir estudiando, pero finalmente esto no fue así. Otra vez se ve enfrentaba a la disyuntiva de continuar estudiando o continuar trabajando, ambas cosas no las podía seguir haciendo, y optó por dejar el colegio.

Michelle considera que desde la institución no se le prestó ayuda, de hecho solicitó una beca, pero no se la otorgaron. Deja de trabajar en el negocio del esposo de su hermana e ingresa por tercera vez al Colegio, todavía en ese momento tenía el deseo de obtener el bachillerato y continuar sus estudios superiores: *“mi meta siempre fue llegar a sacar el bachiller, ya cuando tuviera el bachillerato decidía tomar así una carrera o algo así...”*. En esta ocasión permaneció cinco meses, de nuevo plantea que su situación económica se complicó, su papá desde tres años atrás no tenía un trabajo fijo, por el contrario, su situación laboral era más irregular que antes, y ella debía hacer frente a ciertos gastos. No termina el año lectivo, pero estando en el colegio conoció a quien es su actual pareja, con quien decide vivir en unión libre y, al poco tiempo, queda embarazada.

En el colegio, con sus pares, Michelle dice no haber logrado establecer vínculos importantes, considera que siempre se mantuvo aparte, con excepción de un compañero, con quien sí estableció un vínculo afectivo y le duele cuando al salirse del colegio, este vínculo también se interrumpe.

El personal docente no ocupó para Michelle un lugar relevante, manifiesta que se llevaba bien con todos, pero con ninguno logra establecer una relación significativa. Tampoco identifica al personal en Orientación como un recurso de apoyo en su situación, para ella eran parte del personal del colegio, pero no estableció ningún contacto con ellos: “*nunca me relacioné, los conocía y los veía, estaban en el colegio y ellos una vez perdida iban a las secciones a entregar boletines*”. Considera que aunque ella no era de expresar sus sentimientos abiertamente a otras personas, hubiera sido muy valioso contar con una persona que la escuchara y la aconsejara en ese momento de su vida, lo cual según ella sería muy importante tomar en cuenta para que otras personas no dejen el colegio, como lo hizo ella.

Michelle plantea que cada vez que ingresaba al colegio, presentía que no lograría terminar bien el año: “*estaba con miedo, yo decía cuándo llegará el día en que ya tengo que volverme a retirar*”. Al parecer Michelle no lograba ni desistir en estudiar, ni tener la determinación clara de hacerlo, siempre albergaba la duda y desconfiaba de ella misma, lo que la hacía sentir muy mal.

A pesar de que Michelle considera que ha perdido mucho tiempo sin estudiar, guarda la esperanza de terminar su proyecto de estudio, para lo cual ha realizado diversos intentos solicitando una beca o ayudas en instancias como al Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS), las cuales en su condición actual no son viables, ya que no tiene quien cuide a su hijo, ni los recursos económicos para pagar una niñera. Ella expresa que su estudio lo retomaría si tuviera la oportunidad de estudiar en la casa, sin descuidar sus obligaciones.

1. ANALISIS DE LOS RELATOS

A continuación se presenta el análisis de cada caso de forma separada, con el fin de resaltar la particularidad de los mismos, realizando una integración de la historia con diferentes postulados teóricos que nos permiten comprender el fenómeno de la salida anticipada y los distintos factores tanto internos como externos que lo conforman, posteriormente, se plantean conclusiones que nos permiten extraer generalizaciones de ambos casos.

• **Caso de Carlos**

En este apartado realizaremos el análisis de los factores que pudieron influir en la salida anticipada de Carlos del sistema educativo formal costarricense.

Cuando Carlos ingresa al colegio tenía metas claras que favorecían su motivación, así como un interés hacia el estudio, sin embargo, todos los acontecimientos que se ve obligado a enfrentar, no le permiten terminar el año lectivo, provocando que sus intereses y prioridades cambien.

Carlos menciona que no tuvo una infancia feliz, ya que estuvo marcada por un constante maltrato físico y verbal que su padre ejercía en él, lo que le genera sentimientos de dolor y de odio, en sus palabras: **“yo no puedo decir que tuve una infancia feliz porque no...aunque no fue del todo desastrosa, no fue feliz... él me pegaba a mí por cualquier cosa, por su borrachera y a veces por las travesuras que hacían mis hermanillos era yo el que las pagaba, me echaba de la casa, me pegaba, son cosas que no se le deben hacer a un muchacho, a un adolescente, a un niño... Odio a él, yo sentía odio por él, no podía sentir otra cosa más que odio...”³.**

Según Steinglass (1993), el alcoholismo es una condición capaz de convertirse en un principio organizador central, alrededor del cual se estructura la vida de una familia, y cuando esto ocurre, esta se convierte en una familia alcohólica; asimismo, el alcoholismo es una enfermedad que afecta no sólo a la persona que la padece, sino a todas sus áreas sociales: trabajo, amigos, escuela, vecinos, familia, etcétera, lo que se puede evidenciar en el relato del joven cuando hace mención a lo infeliz que fue su infancia y en comentarios como el siguiente: **“Es una experiencia completamente diferente a lo que viven los demás jóvenes y niños con sus padres... más bien en vez de darle amor lo que recibe uno es maltrato físico, emocionalmente, ya esos son factores que impiden mucho a uno a seguir luchando por un estudio ...”**.

Estas palabras también evidencian lo que Rocha (s.f.) expone respecto a los hijos de alcohólicos, quienes son portadores de un gran enojo y resentimiento contra todos,

³En adelante se escribe entrecomillado, con negrita y cursiva lo que corresponde al relato del joven.
Volumen 10, Número 2, Año 2010, ISSN 1409-4703

incluyéndose en el campo de sus rencores, en este caso Carlos además de sentir enojo y odio hacia su padre, sentía enojo contra él por permitir ese tipo de situaciones, lo que lo hacía sentirse frustrado, según sus palabras: **“Me hacía sentir completamente, valiendo 3 puntos menos que un perro (risa), era muy duro, bastante duro. Yo me salía de la casa para algún lado, agarrar a golpes y llorar y llorar”.**

El enojo que Carlos sentía hacia su padre por todos los abusos que había cometido con él, con su madre y con sus hermanos era una situación que ya no podía ni sabía cómo seguir tolerando, al punto de que lo llevó en un momento dado a enfrentársele, , Carlos recuerda: **“el enfrentamiento con mi padre fue cuerpo a cuerpo, hombre a hombre, no, no hubo palabras, yo me tiré a golpes” (...)**, **“Él agarró sus maletas y mi madre le abrió las puertas”**, tras dicho enfrentamiento su padre se fue de la casa, factor que agravó la situación económica de la familia.

Según, Grosser (2004) el adolescente descubre que iguala fuerzas con los adultos, que ya no es más la persona pequeña, débil y dependiente de los padres, de pronto reconoce no solo su fuerza física, sino su independencia emocional y esto lo lleva a posicionarse en un lugar distinto frente a los padres, y en Carlos esto se ve claramente cuando afirma: **“De mi parte ya no iba a haber más miedo, ya no iba a dejar que siguiera haciendo lo que él había hecho conmigo años atrás, ya no quería que siguiera pasando por encima de mí ni por encima de mis hermanos ni por encima de mi madre...”**.

Tenemos, a su vez, que Carlos poseía una meta, una finalidad tras la que dirigía sus acciones, **“La persona con dirección hacia metas organiza sus actividades en términos de lo que se ha propuesto y su cumplimiento”** (Jiménez y Arguedas 2004, p. 8). La meta de Carlos era **“tener una carrera”**, tal vez no tenía claramente establecida cuál carrera, pero sí que deseaba una y era consciente que dentro de las actividades que debía seguir para lograrlo era terminar el colegio, en sus palabras: **“seguir adelante, seguir adelante con mis estudios, llegar y pasar todos los años... tener un trabajo, ser alguien importante en la vida”**. Dicha meta era un gran estímulo que favorecía el desarrollo de su interés hacia el estudio.

Carlos era consciente de sus fortalezas y debilidades a nivel académico, él se consideraba muy inteligente y bueno para las matemáticas y el inglés, como él lo expresa: “***no a mí el estudio nunca me ha costado, he salido muy inteligente para muchas materias que supuestamente para la mayoría de las personas son difíciles...como matemáticas y el inglés***”, reconocimiento que favorece la motivación para el logro, rasgo muy importante en el sentido de vida, junto a lo anterior, un aspecto que cabe mencionar como una fortaleza en Carlos es su espiritualidad como un rasgo importante que favorece el sentido de vida, ya que en reiteradas ocasiones él hace alusión a Dios como ese ser que le ha ayudado a sobrellevar las situaciones difíciles a las que se ha enfrentado.

Sin embargo, para que el nivel de motivación se mantenga y aumente es importante que en *los diferentes ambientes se destaque las fortalezas, talentos y capacidades de las personas favoreciendo así la formación de la identidad alrededor de éstos y desarrollo de un sentido de dominio que favorece la motivación para el logro*” (Jiménez y Arguedas 2004, p.9), situación que no ocurría en el caso de Carlos.

Pese a que el interés es un factor interno que determina si se debe continuar o no en una actividad, existen una serie de factores externos que pueden definir su incremento o disminución, como sucedió en el caso de Carlos, para quien las circunstancias familiares hicieron que su interés poco a poco fuera disminuyendo y con él la motivación para hacerlo. Para Carlos la situación económica que enfrentaba su familia se agravó cuando su padre se fue de la casa, y él plantea que frente a esta situación no le quedó otra opción que retirarse del colegio, trabajar y ayudar económicamente a su madre. Una vez que su padre se fue de la casa, sus prioridades cambiaron, estudiar ya no ocupaba el primer lugar, ya que sentía el compromiso de colaborar, de apoyar a su madre, en la manutención de sus hermanos y hermanas, en palabras de Carlos: “***pero cuando mi padre se fue de la casa yo tuve que asumir un papel más grande, una responsabilidad más grande, ayudarle más a mi mamá; entonces desde eso decidí en dejar los estudios y convertirme en cabeza más del hogar***”.

Carlos tuvo que dar prioridad a otras cosas, como el trabajo, él comenta: “***al ver que la situación estaba tan difícil no tuve otra opción que renunciar al estudio y dirigirme al trabajo para ayudar a mi mamá... aportar más ayuda a mi casa con el dinero, para así***

poder comprar más alimentos, más ropa...”, estas respuestas o estímulos sociales provocan que el interés de Carlos por permanecer y finalizar la secundaria disminuyera e incluso llegue a eliminarse en ese momento de su vida, ya que la situación económica del hogar estaba en crisis y, al igual que para muchas personas en su misma condición social, no perciben la necesidad de un título de educación secundaria, porque en lo inmediato, laboralmente no es necesario, lo que promueve que se visualice el tiempo de estudio como un tiempo perdido, frente la apremiante necesidad de resolver el problema económico de forma inmediata.

En ese sentido, la madre de Carlos no consideraba que estudiar tuviera mayor trascendencia que saber leer y escribir, en palabras del joven: “**el grado académico de mi mamá es quinto año de la escuela, y mi papá sexto año...ellos siempre han sido conformistas, se han conformado con lo que venga en la vida, y han vivido contentos con eso, por lo menos se sobrevive (risa)... desde el punto de vista que mi mamá lo toma como leer, escribir, sumar y restar. Lo demás que aprenda es ganancia; pero no ella estuvo todo el tiempo con ese empuje**”.

Sumado a lo anterior, en Carlos se puede afirmar que su identidad masculina se fundamenta en el estereotipo de hombre protector, violento, el que posee el poder, entre otras cosas; esto podría explicar el hecho de que Carlos sintiera como un deber y un compromiso, tras la partida de su padre, asumir ese rol, tan fuerte que lo lleva a decir que tenía que convertirse en la “cabeza del hogar”, rol estereotipado que, al mismo tiempo de ser inadecuado para su edad, pudo haber debilitado su resiliencia en áreas diversas (Krauskopf, 1995), aspecto que probablemente influyó en que no permaneciera en el sistema educativo. Carlos, siendo un adolescente, no recibió el apoyo necesario, ya que las condiciones en su hogar en ese momento no se lo facilitaron, como lo expresa él mismo: “**yo quería estudiar y a aprender más y cuando pasó eso simplemente me quedó esa opción**”, él tuvo que posponer sus necesidades e intereses para ayudar a su familia. Convirtiéndose el joven en padre de sí mismo situación, lo que según Obiols y Di Segni, (2006) les confiere más libertad, pero que no cuentan con elementos suficientes, para administrarla, lo que lleva a que los y las jóvenes en esta situación se expongan en situaciones de riesgo.

Ahora bien, es necesario analizar el papel del grupo de pares en la salida anticipada del sistema educativo. Pese a que el grupo de pares de Carlos fue amplio con jóvenes de la comunidad no lo fue así con pares dentro del colegio; además, con ninguno de los dos grupos de pares logró establecer una relación íntima, ni un lazo afectivo fuerte al punto que le sirviera de contrapeso frente a las adversidades; finalmente la familia es el referente para él determinante: **“habían personas de mi edad, sí claro, pero yo todo el tiempo he sido muy aparte, yo nada más llego, conozco la persona y la saludo, nada más, igual con las personas mayores...yo nunca me relacioné con nadie...”**. Carlos, con sus iguales dentro del colegio, solo mantuvo relación de: **“compañeros de aula, si hay que hacer un trabajo juntos lo hacemos, y si no, cada uno por su lado”**, así como la relación con el personal docente, la cual fue: Carlos tenía metas claras **“Estudiante-profesor, la relación que todo el tiempo he tenido con muchas personas. De estudiante a profesor, de jefe a peón, eso mismo nunca me he relacionado a más con ninguno de ellos”**. Este tipo de relación, sin ningún vínculo afectivo, no favorece la contención del joven dentro de la institución. Enseñar en la clase se considera inseparable de la orientación, el maestro orienta tanto como enseña. Es responsabilidad del sistema educativo posibilitar el establecimiento de nuevas relaciones interpersonales en un ámbito de responsabilidad y el respeto entre el grupo de pares, con una tendencia al crecimiento, y entre docente-estudiante, cosa que no parece haberse dado en el caso de Carlos.

Tanto los factores tanto internos como externos a los que se ha hecho referencia, como posibles causantes de la salida anticipada del sistema educativo formal de Carlos, forman parte del fenómeno de exclusión, de acuerdo con el criterio dado por el Dr. Leonardo Garnier.

Al parecer, el Centro Educativo integrando a sus diferentes actores, docentes, profesionales en Orientación, personal administrativo, no supo dar respuesta a las necesidades del joven pese a sus señales, quizás uno de los motivos de este descuido obedece a que: **“la escuela no ha sabido delinear una política capaz de dar cuenta en algún sentido de la nueva cultura juvenil”** (Obiols y Di Segni, 2006, p. 135); asimismo, tampoco **“logró ser palanca de entrada en el mercado de trabajo ni la vía de inclusión social, cultural y política de los sectores populares”** (Kaplún, 2004, p. 6).

Tanto los aspectos anteriormente analizados, concernientes al centro educativo en interacción con los factores internos, como la pérdida de interés y motivación hacia al estudio así como los externos referentes a la situación socioeconómica familiar, el alcoholismo del padre, la situación de violencia intrafamiliar experimentada dieron origen a dos fenómenos; al de exclusión y al de expulsión, los que favorecieron la salida anticipadamente de Carlos del sistema educativo formal costarricense.

• **Caso de Michelle**

Se analizan, con base en los postulados teóricos, los factores que influyeron en la salida anticipada de Michelle del sistema educativo formal costarricense.

Inicialmente parece oportuno señalar que, Michelle, en ese momento de su vida y por los acontecimientos que estaba enfrentando, no lograba desarrollar la motivación necesaria para asumir el estudio, al punto de que en reiteradas ocasiones, tres, intenta incluir el estudio en su vida, pero no logra terminar el año lectivo.

Paradójicamente, uno de los aspectos que generó mayor desmotivación para Michelle fue el hecho de repetir en tres ocasiones el mismo nivel (Arias 1996), en sus palabras: “**yo decía, cuando llegará el día en que ya tengo que volverme a retirar, porque no lo intenté una vez lo intenté varias veces, y siempre tuve que retirarme...**”⁴ aspecto que además provocó que se sintiera insegura, decepcionada de sí misma, que no tuviera conciencia de sus capacidades y fortalezas para concluir el colegio, como ella lo manifiesta: “**a nivel personal uno se decepciona de uno mismo sí en veces sí, de ver que no estudié que no llegué a sacar el colegio... si no tenía las fortalezas y las veces que las tenía eran pocas, no me alcanzaban para terminar...**”

Michelle, aún cuando afirma querer terminar el colegio, parecía no tener claro para qué quería terminar el colegio o, por qué era importante para ella terminar la secundaria, esto nos conduce al tema del interés, podría pensarse que desde el inicio asistió al colegio sin interés por el estudio, sin el que no es posible sostener ninguna actividad.

⁴Se escribe entrecomillado, con negrita y cursiva lo que corresponde al relato de la joven.

En el caso de Michelle, a nivel familiar había una situación que no le permitió sentirse contenida, esta podría explicarse en la poca comprensión, de parte de las personas adultas, hacia lo adolescente, como lo expresa Michelle en relación con su padre: “**...me enojaba y tomaba otras decisiones, porque yo sentía como que él no me entendía**”. Las relaciones entre los diferentes miembros de la familia no se establecían en igualdad de condiciones sobresaliendo los enfrentamientos, rivalidades entre hermanos y hermanas, y patrones inadecuados de comunicación.

Dichos enfrentamientos se dan especialmente con el padre con el que mantuvo dificultades de escucha y comunicación que se acrecentaron al entrar en la adolescencia; en palabras de Michelle “**heee yo llegué y le dije que, bueno como él agredía a mi mamá los golpes y muchas formas de expresarse de él hacia ella, y cosas así, lo molestaron mucho y llegó a ese extremo... hasta que llegó a echarme de la casa, me rechazó y me dijo que yo no era hija de él... yo lo que tenía si acaso eran unos 11 o 12 años**”, puesto que la persona adolescente inicia y hace su entrada en lo social, transgrediendo, cuestionando, buscando la verdad, criticando la sociedad, y por su lado sale a recibirle ese adulto, que se siente amenazado, por estas inquietudes y cuestionamientos (Grosser, 2004).

Fuera del ambiente familiar, este conflicto se ve reflejado en cómo se mira a otras personas adultas, sobre todo aquellas con un rol de autoridad, en el caso de Michelle, esto podría explicar el por qué no logra establecer relaciones de confianza con el personal docente, de Orientación, y directores (as), ella afirma “**Sí, nada más si una relación estudiante-profesor, de que uno lo ve como un amigo no...**”, “**Sí me desmotivaba mucho porque los profesores eran como muy repugnantes y carajadillas así, pero no, siempre seguí, pero sí con los profesores nunca tuve como una muy buena relación**”, así mismo la joven no logra percibir comprensión ni apoyo por parte de estas figuras de autoridad del centro educativo, provocando la huida de la joven del sistema educativo y acrecentando el llamado malestar docente con la cultura juvenil (Kaplún, 2004).

Otro suceso que indudablemente tuvo impacto en Michelle fue la separación de sus padres, recién finalizaba la primaria y se preparaba para ingresar a séptimo nivel, lo cual modificó completamente su vida, ya que la dinámica familiar cambio, su madre se encontraba en San José y ella vivía en la zona rural con su padre y hermano menor. Además, ambos

progenitores no lograron restablecer el funcionamiento económico, social y parental de forma adecuada y la joven se vio obligada a redefinir su relación con ambos sin apoyo de una persona adulta que la guiara (Vallejo *et al.* 2004), en sus palabras: “**en parte siento que sí, porque en el estudio me cambió todo, o sea, yo me sentía sola, no me sentía completa, porque no es lo mismo, uno siempre cuenta con el apoyo de los dos y están más pendientes de uno que cuando están uno por un lado y el otro por acá, ¿verdad?, como que ya al separarse ellos es como una distancia más que toman hacia uno**”.

Michelle, producto de la separación, asumió una serie de responsabilidades dentro del hogar, como cuidar de su hermano menor y de su padre, según ella: “**mi madre me dijo, dijiste que si yo quería venirme y cuidar a Diego aquí, que lo hiciera, pero ella no se iba a venir**”, situación que se volvió bastante prolongada privándola de disfrutar de los privilegios de la adolescencia, así como de importantes aspectos de su desarrollo social, e incluso dificultó su permanencia en el centro educativo, al verse obligada, sin contar con las herramientas necesarias para hacerlo, a ser madre de sí misma, (Obiols y Di Segni 2006), en sus palabras: “**yo estaba aquí en la casa que tenía que ver a mi hermano, a mi papá, mi mamá estaba largo, era tan difícil, porque llegaba al colegio y estaba pendiente que mi papá, mi hermano estaban solos en la casa, que la comida, que esto que lo otro, tenía tantas cosas en la cabeza que no me daba para ponerle un poquito de amor a lo que estaba haciendo, cosillas así, (risas), como que me volví rebelde al tener esa distancia...**”.

Sumado a los problemas familiares relacionados con los vínculos, se encuentra la difícil situación económica del hogar, que al parecer afectó el desarrollo de la motivación e interés hacia el estudio de Michelle, ya que si bien es cierto tanto la motivación como el interés responden a un factor interno, se encuentran influenciados por una serie de factores externos que pueden definir su incremento o disminución (Arias, 1996), como en este caso, dado que la familia de Michelle se enfrentaba a dificultades económicas debido a los bajos ingresos e inestabilidad laboral del padre, como lo expone la joven: “**...lo que hace son trabajos así por contratos y casuales, no es que tiene un trabajo fijo o es un asalariado, no es un trabajo propio, pero sí casual, a veces está trabajando y a veces no, y así se la tira**”. Producto de esta problemática económica surge la necesidad de

Michelle de trabajar y costear ciertos gastos a nivel familiar, lo cual hace que el estudio no sea su prioridad en el momentos de tomar la decisión de continuar o no en el colegio.

En otro sentido, referente al vínculo con el grupo de pares, que es una relación significativa en la adolescencia, en el caso de Michelle ella no logra establecer una relación fuerte con el grupo de pares que le permita obtener contención, seguridad y fuerza para enfrentar las dificultades por las que estaba atravesando (Bonilla, Calderón y Retana, 1995), ya que como ella lo expresa: **“no soy como de contarle las cosas a las personas, o ver a una persona y decirle voy a contarle esto, pues sí, sí por que de verdad soy muy poca, siempre me guardo las cosas verdad”**; asimismo, la falta de este grupo de pares no favorece su participación social, exploración de intereses, habilidades y, sobre todo, limita su posibilidad de ejercitar nuevos y diversos roles que le permitieran visualizar con mayor claridad su vida futura.

Respecto al centro educativo en el que estudió Michelle queda claro que las necesidades de la estudiante no fueron atendidas, ya que los diferentes actores educativos, además de no conocer sobre la realidad de la joven, no existían ni se implementaron estrategias que favorecieran su acceso al centro educativo, ni su participación, quedando la joven excluida y expuesta a otras problemáticas psicosociales (Kaplún, 2004).

Se puede considerar que los factores externos, entre ellos la separación de sus padres, los conflictos intergeneracionales, la inestabilidad laboral de su padre, los bajos ingresos económicos, la baja escolaridad de la madre, las escasas opciones educativas, la necesidad de trabajar, la falta de atención a las necesidades socio-económicas de la joven por parte del sistema educativo resultaron determinantes para el no desarrollo de los factores internos como el interés y la motivación hacia el estudio, confluendo así, a facilitar la exclusión de la joven y, posteriormente, su expulsión del sistema educativo, considerando que la persona expulsada: **“es resultado de una operación social, una producción, tiene un carácter móvil”**, (Duschatzky y Corea, 2002, p. 18), es decir, la interacción de estos dos fenómenos provocaron que la joven saliera anticipadamente del centro educativo.

5. CONCLUSIONES

Se pudo constatar que la salida anticipada no es un evento aislado, sino que es un proceso paulatino de alejamiento del centro educativo, en el que intervienen tanto factores internos como externos al individuo, ya que si bien es cierto, desde varias posturas teóricas consultadas se visualizan factores externos e internos como separados, de acuerdo con el relato de estos dos jóvenes se genera una correlación entre ellos, debido a que los factores externos, como la relación de pares, familia y docentes, pueden generar que los factores internos se vean afectados, como la motivación y el interés.

La presencia de un miembro de la familia alcohólico se convirtió, en el caso de Carlos, en un principio organizador sobre el cual se estructuró su familia por muchos años, generándose otras problemáticas a nivel familiar como la violencia física y la psicológica, que no permitieron el adecuado desarrollo de factores internos como el interés y la motivación hacia el estudio del joven. En ambos hogares el factor económico juega un papel importante en la salida anticipada del sistema educativo.

Dentro de las familias de Carlos y Michelle ambas madres presentan baja escolaridad, considerado éste un factor externo que incide en la salida anticipada de la persona adolescente en término de intereses hacia el estudio.

Tanto Carlos como Michelle experimentan la separación de los padres y, posterior a la misma, ambos asumen roles de género que no les corresponden según su etapa de desarrollo, los cuales favorecen la salida anticipada.

La presencia o la necesidad del trabajo fue un factor externo que posibilitó la salida anticipada en ambos casos. Carlos y Michelle vivencian relaciones conflictivas tanto con sus hermanos y hermanas como con su figura paterna, experimentando incluso agresión física y emocional del padre hacia la madre y hacia su persona y demás hermanos y hermanas.

A los dos jóvenes se les dificultó en su adolescencia establecer relaciones íntimas con su grupo de pares, lo que limitó el desarrollo de suficientes habilidades sociales y que enfrentaran, de manera adecuada, los conflictos intergeneracionales a nivel familiar.

Para ambos jóvenes, en el caso de Carlos, por lo difícil de acostumbrarse a los horarios, la diferencia de edades de los compañeros y compañeras, la problemática familiar vivenciada; y en el caso de Michelle por la separación de sus padres fue difícil realizar el ajuste al cambio escuela-colegio, aunado al hecho de que la institución educativa no facilitó espacios que les permitieran acomodarse y vivirlo como una transición y no una ruptura abrupta.

En los dos casos analizados al existir poco apoyo por parte del personal docente y administrativo, la falta de motivación del mismo para con sus discípulos, poco compromiso hacia sus labores profesionales hacen que se presenten condiciones que favorecen que ambos se distancien y, paulatinamente, se retiren del sistema educativo, con poco o nulo deseo de regresar al mismo.

Es imperante favorecer la participación protagónica y efectiva de los y las adolescentes. Esta meta demanda abandonar el adultocentrismo, así como tomar en cuenta las situaciones de exclusión juvenil, para dar voz a la juventud en todos los ámbitos sociales, puesto que dando una efectiva participación juvenil en los centros educativos, disminuye el riesgo de una posición protagónica atorante, por lo general, autodestructiva que culmina en la salida anticipada del sistema educativo formal.

Dentro de los factores internos que influyeron en la salida anticipada del sistema educativo formal costarricense, en los dos casos analizados se puede concluir que los principales son: el interés y la motivación hacia el estudio, cuyo desarrollo no fue propiciado en ambas personas debido a factores externos, procedentes del contexto educativo y familiar, particulares en cada caso.

Ambos jóvenes tenían la meta de seguir adelante, pero factores externos como la separación de sus padres, violencia intrafamiliar, difícil situación socioeconómica, relaciones intergeneracionales conflictivas, poca relación con el grupo de pares, no favorecieron que el interés y la motivación se desarrollaran.

En el caso de Michelle, su autoestima en lo que concierne a la autoconfianza, se encuentra bastante deteriorada, aspecto que no permite que las fortalezas personales sean apreciadas y valoradas.

Es interesante a raíz de esta investigación, conocer la estrecha relación entre el interés y la motivación, ya que el éxito de una persona en cualquier actividad, y específicamente en el caso de la permanencia escolar, va a depender del interés y del grado de motivación hacia el estudio y, sobre todo, de que los diferentes ambientes en donde se relaciona el individuo le permitan desarrollarlos, puesto que el interés impulsa al individuo a realizar una serie de actividades para alcanzar dicho objetivo, y si existe un ambiente que estimule dicho interés, mayor será la motivación hacia el logro.

Es importante promover desde la formación profesional de estudiantes de la Facultad de Educación, la práctica de la Educación Inclusiva, así como una nueva visión del proceso adolescente, desde el cual la persona menor de edad adquiera una efectiva participación social, como alternativa para disminuir las barreras en el aprendizaje, y con ello evitar que tantas personas abandonen los centros educativos.

Es preponderante que padres y madres de familia establezcan límites claros tomando en cuenta las necesidades de las personas menores de edad como de las personas adultas, basados en el respeto y la comunicación; asimismo, realicen un acompañamiento efectivo a sus hijas o hijos en el proceso de enseñanza-aprendizaje, manteniendo canales de comunicación con la institución educativa.

6. REFERENCIAS

- Abarca, Sonia. (1995). **Psicología de la motivación**. San José, Costa Rica: EUNED
- Arias, Ronald. (1996). **Deserción y Repitencia: Un reto en el umbral del Nuevo Siglo**. Costa Rica: Ministerio de Educación Pública
- Bonilla, Rosibel; Calderón, Marianella; Retana, Leticia. (1995). Grupo de pares en la adolescencia: trocar individualismo en solidaridad. En: **Adolescencia y Juventud**. OMS-OPS. San José, Costa Rica
- Casullo, María; Cayssials, Alicia. (1994). **Proyecto de vida y decisión vocacional**. Buenos Aires. Argentina. Paídos
- Comisión Económica para América Latina (CEPAL). (2002). [En línea]. **Panorama Social de América Latina 2001-2002** (Cap. III Deserción escolar, un obstáculo para el logro de los Objetivos del Desarrollo del Milenio). Recuperado el 13 de noviembre de 2007, de

<http://www.eclac.org/cgibin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/4/11254/P11254.xml&xl=/dds/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xslt>

Chapman, Elwood. (1991). **Orientación vocacional: la elección acertada de carrera.** México: Trillas

Chapman, Elwood. (1991). **Captación de empleo: obtención rápida del empleo adecuado.** México: Trillas

Duschatzky, Silvia; Corea, Cristina. (2002). **Chicos en banda caminos de subjetividad en declive de las instituciones.** Buenos Aires, Argentina: Paidos

Espíndola, Ernesto; León Arturo. (2002). La deserción escolar en América Latina: un tema prioritario para la agenda regional. **Revista Iberoamericana de Educación**, (30). España: Ed. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Garnier, Leonardo. (2006). **Proyecto Ética, Estética y Ciudadanía, del Ministerio de Educación Pública.** San José, Costa Rica: MEP

Goldberg, Beatriz. (2007). **Tengo un adolescente en casa ¿Qué hago? Todas las respuestas para no desesperar.** México: Lumen.

Gutiérrez, Ana Lucia. (2007, agosto). [En línea]. Educación y trabajo en jóvenes costarricenses. **Revista Actualidades Investigativas en Educación**, 7 (2). Universidad de Costa Rica. Recuperado el 22 de marzo de 2008, de <http://revista.inie.ucr.ac.cr/articulos/2-2007/jovenes.php>

Grosser, Katty. (2003, junio). Adolescentes y adultos ¿Es posible una interacción sin juzgar ni castigar? ¿Qué hay detrás del llamado conflicto generacional? **Revista Actualidades en Educación**, 3 (1). Universidad de Costa Rica. Recuperado el 22 de marzo de 2008, de <http://revista.inie.ucr.ac.cr/articulos/1-2003/adolescentes.php>

Holland, John. (1987). **La elección vocacional: teoría de las carreras.** México: Trillas

Irola, Anabelle. (2002). **Análisis cualitativo de los factores que provocan la deserción escolar en estudiantes de séptimo año del Colegio Técnico Profesional de Pacayas.** Programa de Estudios de Posgrado en Administración Educativa para optar por el grado de Magíster. Universidad de Costa Rica

Jiménez, Flor; Arguedas, Irma. (2004, diciembre). [En línea]. Rasgos de sentido de vida del enfoque de resiliencia en personas mayores entre los 65 y 75 años. **Revista Actualidades Investigativas en Educación**, 4 (2). Recuperado el 4 de noviembre de 2008, de <http://revista.iimec.ucr.ac.cr/articulos/2-2004/archivos/rasgos.pdf>

Kaplún, Gabriel. (2004). [En Línea]. **Culturas juveniles y educación: pedagogía crítica, estudios culturales e investigación participativa.** Publicado en los jóvenes; múltiples miradas, UNC Neuquén. Recuperado el 14 de abril de 2008, de <http://www.licom.edu.uy>

- Krauskopf, Dina. (1995). **El fomento de la resiliencia en la adolescencia.** En Proniño. San José, Costa Rica
- Krauskopf, Dina. (1998) **Participación social y desarrollo en la adolescencia.** (2da. ed.). Costa Rica: FNUAP
- Krauskopf, Dina. (2000). [En línea]. El desarrollo psicológico en la adolescencia: las transformaciones en una época de cambios. En Hernán Montenegro y Humberto Guajardo (comps.), **Psiquiatría del Niño y el Adolescente.** (2a. ed.). Santiago de Chile. Recuperado el 18 de abril de 2008, de <http://www.adolescenza.org/adolescenza2.pdf>
- Krauskopf, Dina. (2002). **Adolescencia y Educación.** Costa Rica: EUNED
- Lizano, Gerardo; Montero, Ramón. (1998) **Dinámica familiar, su relación con la autoestima y el rendimiento académico.** Trabajo Final de Graduación para optar por el grado de Licenciatura en Psicología, Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica
- Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica; Presidencia de la República. (2007). [En línea]. **Plan Nacional de Desarrollo 2006-2010 “Jorge Manuel Dengo Obregón”. Contrato con la Ciudadanía Sector Educación.** Recuperado el 17 de abril de 2008, de <http://www.mideplan.go.cr/cedop/2007/contratos/eduacion.pdf>
- Obiols, Guillermo Di Segni, Silvia. (2006). **Adolescencia, posmodernidad y escuela.** Buenos Aires: Editorial Noveduc
- Richards, Cecilia. (2006). [En línea]. **Historia de desertores: la vida detrás de las cifras.** Recuperado el 4 de abril de 2008, de <http://innovemos.unesco.cl/medios/historiadevidas>
- Rocha, Daniel. (s.f.). [En línea]. Efectos del alcoholismo en los hijos. **Revista Liber Addictus.** Recuperado el 17 de enero de 2009, de [www//liberaddictus.org/Pdf/0226-19.pdf](http://liberaddictus.org/Pdf/0226-19.pdf)
- Rojas, María Eugenia. (2000). [En línea]. La deserción escolar en costa Rica: Un estudio de causas y consecuencias en una Institución Educativa. **Revista Electrónica de Historia: Diálogos.** Recuperado el 13 de noviembre de 2007, de www.historia.fcs.ucr.ac.cr/articulos/desersion.htm
- Sandi, María Paz. (2003). **Investigación Cualitativa en Educación. Fundamentos y Tradiciones.** McGRAW-HILL/INTERAMERICANA de España, S.A.U.
- Stake, Robert. (1998). **Investigación con estudio de casos.** Madrid: Ediciones MORATA, S.L.
- Steinglass Peter. (1993). [En Línea] **La Familia Alcohólica.** Barcelona: Gedisa. 2º Edición. Recuperado el 17 de enero de 2009, de http://www.resumos.netsaber.com.br/ver_resumo_c_5639.html

Taylor, Steve; Bogdan, Robert (1987). **Introducción a los métodos cualitativos de investigación**. Barcelona: Paidos.

Vallejo, Reyes Sánchez-Barranco, Fernando Sánchez-Barranco, Pablo. (2004). [En línea]. Separación o divorcio: Trastornos psicológicos en los padres y los hijos. **Rev. Asoc. Esp. Neuropsiq.** (92), 91-110. Universidad de Sevilla, España. Recuperado el 14 de enero de 2009, de http://www.scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S021157352004000400006&lng=es&nrm=iso

Vargas, Virgilio. (2006). [En línea]. Educación y Deserción. Editorial de Opinión. Recuperado el 13 de noviembre de 2007, de http://www.nacion.com/ln_ee/2006/diciembre/31/opinion945461.html